

**NOMBRE:** Edgarin

**PERSONAJE:** MENUDO, el pirata borracho

### **MENUDO, EL PIRATA BORRACHO.**

Muchas tormentas han pasado ya, desde que se embarcó en su odisea marítima. El pirata Menudo ha surcado los siete mares, pero aún no ha conseguido encontrar su ansiado tesoro. En el mar, todos le admiran, y aunque su pequeñez le impide poder capitanear un gran barco, él se siente a gusto en su pequeño barco de papel. Son muchos los peligros que ya ha sorteado nuestro pirata con su barquito, gigantes ballenas, horribles sirenas y jorobados tiburones son para Menudo el pan de cada día. Cada noche a la deriva, canta canciones pirata mientras bebe ron del caribe.

– ¡¡Surcaré los siete mares en busca de mi tesoro, soy Menudo el pirata, el único que va sin loro!! Decía el pirata mientras sostenía la botella entre sus manos.

Aquella noche, mientras cantaba, un halcón traicionero se acercó por popa para arrebatarse su preciado ron, a lo que el pirata contestó con escupitajos y gritos.

– ¡¡Pájaro de las tinieblas, vuelve por donde has venido, no te llevarás mi ron!! Fue entonces cuando de un violento giro, el malvado pájaro se abalanzó sobre el pirata y con su fuerte pico se llevó la última botella del cargamento. El pirata enojado comenzó a maldecir.

– ¡¡Pájaro del demonio!! ¡¡Cuando te pille, te desplumo!! ¡¡ Serás mi desayuno!!

El pájaro respondió al pirata con un excremento certero y entre la niebla desapareció. El pirata indignado, con el excremento de pájaro en su cabeza, y muy, muy borracho se agarró a la vela del barco y se durmió. El mar estaba tan tranquilo esa noche que entre el vaivén de las olas sólo se escuchaban los ronquidos de Menudo, que aunque fuera diminuto, tenía una voz muy grave. Al día siguiente, con el sol en los hombros, el pirata se despertó con una buena resaca y con la botella de ron en la mano. El pirata pensó que había tenido un sueño.

– Uff, menos mal que sólo ha sido una pesadilla....Espero no tener que ver a ese bicho alado nunca más.

Y gritó:

– ¡¡Este es mi mar, y quien se atreva a desafiarme lo tiene crudo!!

Tras decir esto en tono amenazante, de su boca salió un asqueroso eructo.

– ¡¡Sí, así somos los piratas!!

De repente empezó a divisar un pequeño punto negro en el cielo. Un punto negro que crecía a cada segundo y que iba en dirección a su barco. Era el malvado pájaro del sueño. El pirata asustado se echó las manos a la cabeza y se tumbó bajo la vela

pensando que así, el pájaro no le vería, pero la vista de aquél halcón era mucho mejor de lo que el pirata pensaba. Fue entonces, cuando Menudo, recibió un picotazo en toda la cocorota.

– Maldito pájaro, no te daré mi ron.

A lo que el pájaro respondió con otro picotazo.

– Bueno, ¿Nos lo bebemos juntos?

Esta vez Menudo se llevó, no uno, sino dos picotazos.

– Entonces, ¿qué quieres bicho?. Mi ron es mío.

El pájaro sonrió y le dijo:

– Quiero viajar contigo, buscar tesoros, ser tu amigo.

El pirata, que no se fiaba de nadie, y menos de un pájaro, contestó.

– Los piratas no tenemos amigos.

El pájaro volvió a sonreír y dijo.

– Los piratas no navegan en barcos de papel.

La cara de Menudo se puso roja como el tomate, y por un momento comenzó a sacar humo por las orejas, no sabemos si de rabia o de vergüenza, lo que sí sabemos es que aceptó el trato y se llevó consigo al pájaro.

– Que sepas pájaro que si he aceptado, es porque creo en las señales de los sueños.

– Sí, yo también.

Lo que no sabía Menudo, es que en su cabeza, el excremento del pájaro, estaba seco.